

BUENOS TÍTULOS PARA DÍAS DE DESCANSO

COMO MARCA YA LA TRADICIÓN, 'ANUNCIOS' PIDE EN ESTAS FECHAS A DIFERENTES PROFESIONALES DEL SECTOR QUE NOS HAGAN SUS RECOMENDACIONES LITERARIAS (NO PUBLICITARIAS) PARA ESTE VERANO

Ana Venegas



PABLO GONZÁLEZ DE LA PEÑA

Director creativo asociado en BBH

Empieza *Goodbye, Things* por la mañana. Las vacaciones son un periodo perfecto para pensar en los cambios vitales que vamos a emprender a la vuelta, y por eso no puedo dejar de recomendar este libro. Fumio Sasaki nos cuenta lo que puede simplificar nuestra vida el deshacernos de muchas de nuestras posesiones materiales, porque en realidad todo lo que guardamos ocupa más lugar en nuestra cabeza que en nuestro salón o trastero. Se lo he recomendado a tanta gente que creen que soy delegado de ventas en la editorial. Imprescindible.

Siete breves lecciones de física es para después de comer. Carlo Rovelli es el divulgador científico más en forma ya que es capaz de condensar los secretos del universo infinito en capítulos lo suficientemente cortos para, justo al acabar, cerrar los ojos. Siesta.

Reserva *Los peligros de fumar en la cama* de la argentina Mariana Enríquez, para la noche. Son algunas de las más inquietantes historias cortas de terror que he leído, narradas con tanta sencillez que las hace demasiado cercanas. Con tanto detalle que cuesta desprenderse de algunas de las imágenes que te dejan en la cabeza.



NÚRIA PADRÓS

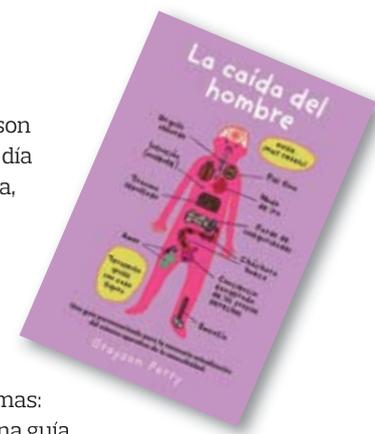
CEO de Ogilvy Public Relations

Como lectura para este verano recomiendo tres libros feministas. Creo que estas vacaciones son el momento ideal para reflexionar y aprender sobre un tema que afortunadamente está cada día más presente. He elegido tres obras de géneros distintos para que no haya excusas. La primera, *El cuento de la criada* (Salamandra), es una novela de ficción que la maravillosa Margaret Atwood escribió en 1985 (también tiene una serie en HBO protagonizada por Elisabeth Moss). Plantea un futuro aterrador en el que se ejerce un control absoluto, insoportable, sobre las mujeres, sobre sus cuerpos y sus mentes. El peligro de leerlo estas vacaciones es que igual entre la historia y el calor costará pegar ojo.

Mi segunda propuesta es un manifiesto ideal para los que en vacaciones no quieren complicarse mucho la vida pero aun así sienten que deben ponerse un poco al día en estos temas:

La caída del hombre, de Grayson Perry (Malpaso). La descripción de la portada lo dice todo: "Una guía pormenorizada para la necesaria actualización del sistema operativo de la masculinidad". Es justo eso.

El tercero es un cómic, *Lola Vendetta*, el personaje creado por Raquel Riba Rossy para, según cuenta ella misma, vengarse de las situaciones de abuso machista. Si os gusta el cómic y os quedáis con ganas de más, la podéis seguir en Instagram (@lola.vendetta), donde es muy activa.



ÍÑIGO REYNA

Director creativo en Drygital

La vida equivocada - Luisgé Martín

Y de pronto viene alguien que nos dice que soñar a lo bestia y tener metas del tamaño de André El Gigante es la puerta para que el fracaso llegue en formato de caña doble. O hasta triple. Pues de eso, más o menos, va *La vida equivocada*. Un zagal reguapo y atractivo a rabiar que quiere ser escritor. Aprendiz terrible (aunque a veces engaña) pero que le gusta el *flow* del jugueteo interpersonal cosa mala y al que, claro, el tema se le complica. Pues este, además, va contando la vida de su padre, que no podía ser más bizarra. Vamos, telita fina.

¡Ojo! Puede parecer ficción pura, pero hay bastante de realidad en un libro que en varias ocasiones me dieron ganas de tirar por la ventana. Y no por ser denso; todo lo contrario. Sino porque te hace ver una cara de la vida que da mucha pereza asumir. Y más en este mundillo tan *pizpireto* en el que nos movemos. Pero vamos, que al final te lo comes como los torreznos del bar de abajo. Que sabes que no te van a sentar bien, pero es que están taaaaa ricos. Y ya en este punto, ¿por qué recomiendo este libro de Luisgé Martín para el verano? Pues porque, como gran experto en batacazos, creo que leer sobre la posibilidad de dártelo pudiendo perder hasta los dientes, y por muy grandioso que cada uno se crea, es una buena forma de contemplar algo tan real y posible como perder el metro cada mañana. Y por eso, más vale estar preparado. Aunque solo sea un poco, bajo un cocotero y con un daiquiri en la mano.

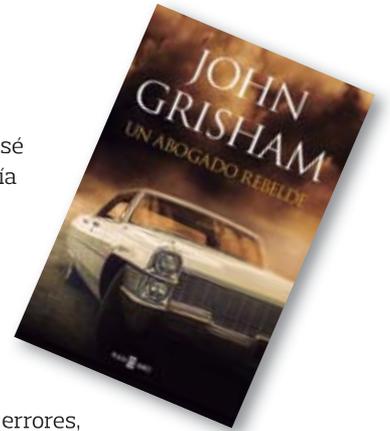




JESÚS OVEJERO

Director general de Manifiesto

Para mí, leer en verano se convierte en un reto personal. Busco, por un lado, esos libros que sé que de una u otra manera me atraparán y por otro lado, acabar con aquellos con los que el día a día no me ha dejado. Tengo pendiente ponerme al día con uno de mis escritores favoritos, John Grisham. Todos y cada uno de sus libros consiguen sumergirme en un mundo trepidante de leyes, acción, personajes y tramas que se desenvuelven con una rapidez vertiginosa. Así que este año trataré de leerme *Un abogado rebelde*, *El soborno* y *The Rooster Bar*. Y por otro lado tengo pendiente acabar de leer *Creatividad S.A: cómo llevar la inspiración hasta el infinito y más allá* y *Elon Musk: El empresario que anticipa el futuro* que son dos libros que se me están resistiendo y que su combinación te ayuda a entender cómo mentes privilegiadas han ido desenvolviéndose en su vida, con sus errores, fracasos, aciertos etcétera...



SANDRA GARCÍA

Directora general de CBA España

Viceversa, Mercedes Chacón, Edicions +Bernat. Recomiendo *Viceversa* por tratar con humor e inteligencia un tema vital en cualquier organización, empresarial o familiar: la gestión de personas. Por convertir en sencillo algo complejo. Por no dar lecciones. Por no ofrecer una receta mágica para el éxito. Una novela sensible y dinámica que nos hace conscientes de nuestra forma de gestionar personas en casa o en el trabajo, cuya similitud es sorprendentemente acertada. Y es que *Viceversa* resulta ser un relato extraordinario sobre el conocimiento de las relaciones humanas que nos servirá de inspiración en situaciones cotidianas a las que nos enfrentamos cada día.



PATRICIA URGOITI

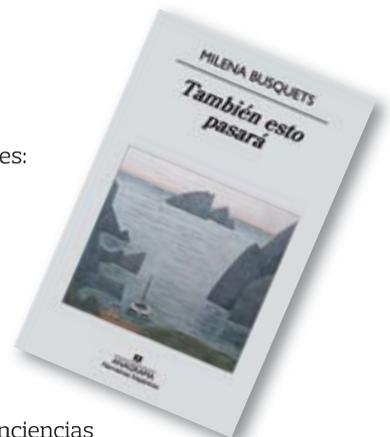
'Strategic planner' de Proximity Barcelona

He intentado buscar el equilibrio entre libros *más fáciles* de leer o entrañables, quizás más apetecibles en verano, y otros que no podía dejarme. Aquí están mis cuatro recomendaciones: *También esto pasará*, de Milena Busquets. Una novela bonita y fácil de leer. La historia de superación de la muerte de la madre de la protagonista, Blanca. Una lucha por la vuelta a la normalidad llena de sinceridad, nostalgia, ternura y algunos fantasmas que tiene como escenario un lugar tan mágico como Cadaqués.

Cartas a un joven poeta, de Rainer Maria Rilke. Un libro al que volver una y mil veces. Es mi libro favorito. Reúne las diez cartas con las que Rilke contesta a un joven poeta que le pide una crítica de sus poemas. Cada carta es un mundo de reflexiones sobre las vocaciones, el crecimiento personal, el arte y el destino.

La hija del sepulturero, Joyce Carol Oates. Una novela desgarradora, de las que remueven conciencias y hacen reflexionar, aunque a lo mejor no es la que más combina con el *azul mar*. Es la historia de superación de Rebeca Schwart, nacida en una familia de refugiados alemanes que busca recomponer su vida en Estados Unidos. La novela está inspirada en la historia real de la abuela de Oates, lo que le da un toque extra de memorabilidad.

Trabajo, piso, pareja, de Zahara. Un libro de verano y playa. No es *la mejor novela*, pero sí un libro para desconectar, reír y en el que encontrar una historia autobiográfica si estáis (o si os sentís) en la treintena. A mí me enganchó ese *no sé qué* de los relatos contados desde dos puntos de vista: los de sus protagonistas, Clarisa y Marco, y la naturalidad de una historia que podría estar pasando en este momento en cualquier bar de Malasaña.



NACHO SORIA

Director creativo de Havas

No sé si será una buena recomendación para leer en verano; según mi amiga Irene Labat, ahora lo que lo peta son los audiolibros y en esta época mucho más, pero bueno, ahí va: *¿Qué estás mirando?* de Will Gompertz. Es un repaso a 150 años de arte moderno y a mí me gustó por varias cosas. Suena un poco aburrido pero el primer motivo por el que me gustó es que el autor es el director de arte de la BBC (o sea, director de arte de verdad) y exdirector de la Tate Gallery de Londres y durante todo el libro se esfuerza en cada página para que precisamente lo de aburrirse no pase. A mí me gustó desde el prólogo donde dice que *nos va a explicar qué es el arte moderno, que no hay por qué entenderlo y por qué nuestro sobrino de cuatro años no lo haría igual*. El segundo motivo es porque en la portada, que es desplegable, te encuentras con un gráfico que contiene todos los movimientos de arte moderno ordenados por fechas y artistas diseñado como si fuesen las líneas de metro de una gran ciudad, mola. Y el tercero porque si en la playa hay alguien que se queda mirándote intentando ver cómo se titula el libro que estás leyendo, en la portada y en letras muy grandes pone: *¿Qué estás mirando?*

